

174
 las Quatro Partes del Mundo
 oirán en sus quatro Esferas,
 en voz de quatro Virtudes,
 las felicísimas nuevas
 de que tu Hijo se Humana
 á admitir en sí la bella
 Sunamitis por Esposa.
 Y porque las mas adversas
 Gentes, viendo en tanto honor
 su misma Naturaleza,
 á gozarse en su ventura,
 como tú dixiste, vengan
 á tu Boda, y tu Combite,
 las Nupciales Ropas puestas:
 La Fè, primer fundamento
 de todo, irá á la desierta
 Libia del Africa, donde
 aun mas fieras, que sus fieras;
 aun mas que sus brutos, bruto,
 el Barbaro Atheismo niega
 aver mas Causa de Causas,
 que el acafo que hallò hechas
 las dos Fabricas hermosas
 de los Cielos, y la Tierra,
 con Gentes, Aves, y Plantas,
 Flores, Sol, Luna, y Estrellas:
 que es justo, que al que de Dios
 el primer principio yerra,
 vaya la Fè, que no tiene,
 á efecto de que la tenga.
 A la America, que oy yáze
 remotamente encubierta,
 hasta venideros Siglos,
 donde torpemente ciega
 domina la Idolatría,
 tanto al Atheismo opuesta,
 que quando ignora el un Dios,
 adora infinitos ella;
 adelantando aquel passo,
 que ay de que uno nada crea,

y otro mas que debe, puesto,
 que yá á lo menos confieffa
 en su falsa adoracion,
 que ay Dioses de quien dependa:
 la Caridad irá, á fin
 de que su amor, su clemencia,
 arguyendole en la falsa,
 le instruya en la verdadera;
 pues es de la Caridad
 hacer, que el que ignora aprenda.
 Al Asia, en que el Hebraísmo
 sus Republicas gobierna;
 y adelantando otro passo,
 confieffa, adora, y venera
 solo un Verdadero Dios,
 cuya Suma Omnipotencia,
 Criador, Rey, Duño, y Señor
 venera, adora, y confieffa;
 cuyo Hijo, prometido
 en la Ley de los Profetas,
 espera que ha de venir,
 y desconoce al que espera,
 pues que le niega Humanado;
 irá la Esperanza mesma
 al defengaño, de que
 yá no ay para que la tenga.
 A la Eureka, no en comun,
 porque la Europa conserva
 Catholicos Reyes yá
 combidados, si no aquellas
 Provincias del Norte, á quien
 (aunque á la verdad se acercan,
 adelantando otro passo)
 con falsos Dogmas infesta
 la traydora Apostasia,
 foragida de la Iglesia,
 pues creyendole Humanado,
 SACRAMENTADO le niega:
 irá la Misericordia,
 piadosa Deidad, que ruega

con la paz , à quien la culpa
 detestare con la enmienda.
 Con que en tanto que las quatro
 generosamente buelan,
 con las Alas de las plumas
 de aquella Aguila Suprema,
 que hito à hito , y rayo à rayo
 se examina , y se renueva,
 bebiendo al Sol de Justicia
 el rico Ofir de sus Ciencias:
 las Mefas pondrè , y el Vino
 mezclarè , uniendo en su mezcla
 el Mosto de aquel Racimo,
 que diò en Primicias la Tierra
 de Promission á Calèb,
 con el que puso en su Ofrenda
 Melchisedech à Abrahàn:
 y para mayores señas
 de este mystico sentido,
 el Sacro Pan , que presenta
 à la hambre de David,
 de Abimelech , la clemencia,
 mezclarè con el que en Campos
 de Belèn , la Espigadera
 Ruth amafsò en sus Espigas:
 y para que à todo sepan,
 seràn las demàs Viandas
 del blanco Manà compuestas;
 que dieron las Nubes , quando
 quaxados montes , y selvas,
 fueron Mantel , y Manjar,
 dulce Grano en nieve terfa.
 Y en fin , porque satisfechos
 todos à su Patria buelvan,
 serà el Cordero Legal
 Viatico, que les dè fuerzas
 para el ultimo camino.
 Y pues yà à mi cargo quedan
 Mefas , Pan , Vino , y Cordero,
 y al de mis Ancilas bellas

llamar à los Comidades,
 parte tù à que se prevengan
 las Vistas para la Esposa,
 porque con tus Dones pueda,
 pues Naturaleza Humana
 Sunamitis se interpreta,
 salir sin temor à Vistas
 la Humana Naturaleza.

Rey. No en vano , Sacra Deidad,
 consultò mi Providencia
 estas Bodas con tu Amor,
 pues yà concurren en ellas
 con un mismo acuerdo; en mí;
 el Poder que las celebra;
 la Obra en tù , que las dispone,
 y en mi Hijo la Obediencia.
 Y asì , à anunciar la que hallò
 Gracia en mis ojos , la nueva
 llevará un Valido mio,
 cuyo nombre es Fortaleza,
 para que no temerosa
 passe de misera à Reyna. *Vase.*

Fè. Tambien, no en vano, en nosotras
 concurre à esta union atentas,
 el honor de que ganemos,
 dandole la enhorabuena,
 las albricias con el Mundo.

Esp. Estancia no avrà en su Esfera,
 en que tan altas noticias
 no se oygan.

Miser. Ni gente en ella,
 que alegar pueda ignorancia.

Car. Què mucho, si es tu Obediencia
 nuestro mayor lauro?

Sabid. Pues
 porque el tiempo no se pierda,
 partid, mientras yo prevengo
 el Manà para la Mesa,
 el Racimo para el Vino,
 la Espiga para la Oblea,

para el Viatico, el Cordero,
y el Ara para la Ofrenda. *Vase.*

Esp. Yá que es fuerza dividirnos,
y que á la agilidad nuestra
no se dá lugar, ni tiempo,
ni distancia, que no venza,
empieze la invocacion
desde aquí, para que atiendan
los Climas á donde vamos.

Cantando cada una en su Carro.

Las 3. Como?

Esp. De aquesta manera:

Há de la abundante Asia.

Fè. Há del Africa desierta.

Car. Há de la America ignota.

Mis. Há de la Europa opulenta.

Esp. Hebrèo, que la dominas.

Car. Idolarra, que la reynas.

Fè. Atheismo, que la vicias.

Mis. Apostata, que la infestas.

Las 4. Albricias, albricias.

*Dentro Hebraismo, Atheismo, Idola-
tria, y Apostasia, cada uno en su
Carro.*

Los 4. De qué alegres nuevas?

Las 4. De que yá la Esclava
se corona Reyna.

Cant. Fè. Albricias, albricias,
que á sus Bodas Regias
previene el Rey una

explendida Cena.

Cant. Car. Albricias, albricias,
que han de entrar en ella
quantos con Nupciales

Vestiduras vengan.

Cant. Mis. Albricias, albricias,
que no avrá en su Mesa

Manjar, que Divino
Mysterio no tenga.

Cant. Fè. Albricias, albricias,

y pues su Grandeza
á todos combida
de gala, y de fiesta:

Las 4. Cant. Alegrefe toda
la Naturaleza,
sonando al compás
de las voces nuestras;
el ave en la rama,
el bruto en la peña,
el ayre en el monte,
el cristal en la selva.

Los 4. Albricias, albricias:
de qué alegres nuevas?

Las 4. De que yá la Esclava
se corona Reyna.

*Con esta repeticion se entran las qua-
tro, y salen cada uno de su Carro: el
Atheismo vestido de Pieles, el Hebrais-
mo de Judío, la Idolatria de Indio, y
la Apostasia de Soldado, y todos
como oyendo á lo lexos
la Musica.*

Los 4. De que yá la Esclava
se corona Reyna.

Heb. Qué Reyna, ó qué Esclava
puede ser aquella,
por quien estas voces
publican, que Excelso

Dent. el, y Mus. Previene el Rey una
explendida Cena?

Idol. A qué efecto el eco
convocar intenta,

El, y Mus. Quantos con Nupciales
Vestiduras vengan?

Apost. A qué fin el ayre
puede ser que ofrezca

El, y Mus. Manjar, que Divino
Mysterio no tenga?

Atheism. Qué poco me aflige
oir, que voz nueva

El, y Music. A todos combide
de gala, y de fiesta.

Los 4. Que nada entendemos,
por mas que refuenan:

Tod. y Music. El ave en la rama,
el bruto en la peña,
el eco en el monte,
el cristal en la selva.

Apost. Hebraismo?

Hebraism. Quien me llama?

Apost. Quien de tí saber desea,
puesto que la fantasía
de retóricas licencias
dá voz á lo inanimado,
en cuya profopopeya
las mas lexanas distancias
la imaginacion abrevia:
què Musica es la que en todo
el ambito de la Tierra
oy se ha escuchado?

Hebraism. Si huviesñ
cumplido còmputo, y cuenta:
las Semanas de Danièl,
tan univèrsal materia,
que sus albricias se estienden
à todo el Orbe, dixera
fer harmoniosa salva,
que hacen el Cielo, y la Tierra:
al Mefsias que yo aguardo.

Apost. Para mí està no es respuesta,
quando yo sè que ha venido,
bien que en parte me hacen fuerza:
algunas proposiciones,
que no es posible que entienda,
ni alcance mi ingenio.

Idol. No
fuera de ambos conveniencia,
yà que no bien avenidos
os tienen las Leyes vuestras,
reduciros á la mia,

creyendo, que de su Esfera
alguna Deidad de tantas
como yo adoro, descienda
á solazarse en los Campos
Elyseos, cuyas amenas
margenes son sus delicias?

Los 2. Què proposicion tan fuera
de la natural razon!

Atb. No están mas dentro las vuestras:
què Dios, Hebraismo, puede
fer el que há tanto que esperas?
Què Dios puede, Idolatria,
fer el que diviso tenga
su Imperio con otros Dioses?
Ni què Dios al que tú niegas,
fugitiva Apostasia,
de su Gremio la Obediencia,
que yà le juraste? Y siendo
así, que en Uno la espera,
que la multiplicidad
en otro, en otro las ciegas
questiones de sus Mysterios;
os traen discordes; no fuera
mejor por el real camino
pitár la anchurosa senda,
no creyendo mas Dios, que
la natural providencia
de las cosas, que se hicieron
ellas solas por sí mesmas?

Hebraism. Por sí solas, cómo pudo
aquella prima materia,
á quien los Profetas llaman
nada, y caos los Poetas,
disponerse por sí sola?

Apost. Unas obras tan Supremas
sin Criador, cómo podrian
por sí hacerse?

Idolatria. Y si no huviera
Dioses que las asistiesñ,
criadas yà, cómo pudieran

conservarse por sí solas?

Atheism. Yo no entiendo de materias primas, ni segundas; solo se, sin fatigar la idea, ni atormentar el discurso, que estas obras, por inmensas, y prodigiosas que son, ai nos las hallamos hechas, y ai avemos de dexarlas, aviendo gozado de ellas, siendo mi vientre mi Dios, lo que coma, y lo que beba, dure, o no dure la vida; pues no ay mas gloria, ni pena, que nacer, y morir.

Hebraism. Calla, loco,

Apost. Suspende la lengua, barbaro.

Idolatria. Detèn la voz, hombre indigno de que seas racional.

Hebraism. No es racional hombre, el que el principio niega à un Dios, Causa de las Causas, fino otra especie diversa de insensatos racionales, por quien dixo David, que eran los que allà en su corazon, con insipiente torpeza, dixeron, que no avia Dios.

Apost. Y que mayor evidencia de que le ay, que el aver quien lo que dixiste, supiera, tu à tu corazon? Y puesto, que al que los principios yer ra no se le debe arguir, dexemosle entre las breñas de su desierra ignorancia, para fiera de sus fieras.

Idol. Para bruto de sus brutos.

Hebraism. Para bestia de sus bestias.

Apost. Y cobrando cada qual de nosotros la vereda de su Patria, à inquirir vaya lo que se ha inferido en ella à cerca de aquellas voces, y à participarlo venga à los demàs.

Hebraism. Dices bien, pues de nuestra conferencia sacaremos, que debemos hacer, quando à decir buelvan:

Tod. y Mus. Alegrese toda la Naturaleza, siguiendo el compàs de las voces nuestras, el ave en la rama, el bruto en la peña, el ayre en el monte, el cristal en la selva.

Con esta repeticion se v àn los tres.

Atheism. Que contentos van de ver quan baldonado me dexan, como si à mí se me diesse nada de honores, ni afrentas. Dos inutiles alhajas, tan neciamente molestas, que no tenidas, no faltan; y tenidas, no aprovechan. Viva yo, y viva à mi gusto, sin que nada me entristezca, ni me alboroze: no mal lo diga la poca pena que me dà el ir à saber, que nuevas voces son estas, que à mí me causa el oirlas, quando ellos mueren por verlas? O hablan conmigo, o no hablan; si hablan, à buiscarme vengas;

y si no , pãra què tengo
deirme yo à canfar tras ellas?

Y afsi , gozando el folaz
de mi poltrona pereza,
esperarè que me digan,
fi conmigo hablar intentan:

Sale la Fè cantando.

Fè. Ignorante Atheismo,
què Idolo de ti mismo,
tu vientre solo adoras,
oye la voz de la verdad q̄ ignoras.

Atheif. Quièn eres, Huespeda estraña
de estas Libicas Riberas,
que hasta oy en ellas nõ vi?

Fè. No he entrado yo hasta oy en
ellas.

Cant. Que al vèr quan perezosa
tu ignorancia reposa
en su barbaro olvido,
creyendo mas al gufio, que al oïdo;
y que aviendo escuchado
mi voz , tan sin cuidado
yãzes , hasta esta parte,
por no buscarme tũ , vengo
à buscarte.

Atb. Pues què quieres, y quièn eres?

Otra vez à dudar buelva,
y otras mil , ò tũ , que traes,
significandote ciega,
para tiento de tus passos,
el baculo que te adicftra;
y en lo dulce de tu voz,
lo raro de tu belleza,
lo no ufado de trage,
tanto me admiras , y elevas,
que si creyera que avia
Deidad , serlo tũ creyera.

Cant. Fè. La Fè, que no conoces,
foy , y lo que mis voces
quieren de ti, es, que vengas

donde las luces de tus nieblas
tengas.

El Rey , que en quanto encierra
en sus Orbes la Tierra,
manda, impèra , y domina,
desposar à su Hijo determina
con la rara hermosura
de Sunamitis Pura,
que à lo que se interpreta,
duerme achacofa , à despertar
Perfecta.

A esta felice Boda,
en una Cena à toda
la redondèz combida
del Orbe , en cuya esplendida

Comida,
no ay Manjar , que no sea
Myfterio , en que se vea
quanto tus dichas ama,
pues à gozarlos con su Fé te llama;
y si vienes conmigo,
creyendo lo que digo,
la gran magnificencia
veràs de su Poder, Amor, y Ciencia.

Atb. Qué ciencia, ni què poder,
ni què amor avrà que pueda
desacomodarme à mi?
Yo ir à sentarme à otra mesa?
Pues què me falta en la mia?
Y mas sobre ser agena,
de Rey , à quien no conozco,
puestto que en Cielo, ni en Tierra
sè de mas Rey , ni mas Dios,
que el què en mi estomago reyna?
Decirme , que en sus Viandas
altos Myfterios se encierran,
no me mueve , que no sè
que aya mas myfterio en ellas,
que las que mejor me saben,
y las que mas me sustentan.

Y porque veas , que solo trato que fertiles crezcan, voy à probar unas yuntas que he comprado, porque ofrezca, cultivadas mis Campanias, mas abundantes cosechas para mi regalo : esto à esse Rey , sea quien sea, de mi parte le diràs, y no esperes mas respuesta de mí , ni en esta me arguyas; porque yo no sè mas ciencias, ni mas poder , ni amor, que vivir sin freno , ni rienda oy , para morir mañana, y lo que viniere , venga. *Vase.*

Cant. Fè. Ay de opinion tan ciega, que aun los principios à la Fè le niega!

Repres. Y yà que yo desayrada à los ojos del Rey buelva, pues mi vista los espacios mas apartados penetra, consueleme el esperar, que la Caridad , que llega à hablar con la Idolatria, diciendole le convenza.

Salen la Idolatria , y la Caridad.

Cant. Car. A las Bodas que digo, este gran Rey , conmigo, Gentil Idolatria, benignamente à combidarte embia.

Y no en vano , que siendo su Caridad , transciendo, por alivar pesares, cumbres de Montes, paramos de Mares.

De mi empressa lo diga en una , y otra Espiga,

contra comun desgracia, ser el Pan Caridad, que dà la Gracia: Y asì , en tu busca vengo, à donde te prevengo no faltes à una Mesa, en que Honor, Vida, y Alma se interessa.

Pues està en un Bocado todo el poder cifrado del solo Dios que adoro, y...
Gent. No profigas, ni un solo Dios en mis Imperios digas.

Si yo con treinta mil Dioses aun no tengo hartos , que puedan acudir à tantas cosas, como la humana miseria necessita : como quieres que imagine, ni que crea, que à esse Rey basta un Dios, que cuidado de todo tenga? Pero por la urbanidad de ver , que de mí se acuerda, le diràs , que à otra ocasion quizà le verè, que en esta no puedo; porque ocupado en las Victimas, y Ofrendas de mis Idolos estoy, y no es bien faltar à ellas, por ir à su Real Combite, por liberal que me ofrezca la Caridad de su Pan viandas, que no he de crearlas. *Vase.*

Cant. Car. Ay de opinion tan ciega, donde à mover la Caridad no llega!

Repr. Tu aqui? Fè. Dònde estaràs tú con dolor , que no venga yo à acompañarte? Creyendo consolarme en la tristeza de verme del Atheismo

despedida, quise cuerda
 ver en tu triunfo mi alivio;
 pero en vano, pues no acepta
 el Idolatra tampoco

el Combite. *Car.* Mi propuesta,
 por ir à los Sacrificios
 de falsos Dioses, desprecia.

Fè. Pues ya que las dos bolvemos
 con desafiadas respuestas,
 veamos si la siempre afable
 Misericordia consuela
 nuestro llanto, reduciendo
 à la negada obediencia
 à la Apostasia.

Caridad. Atendamos
 desde aqui.

Salen la Apostasia, y la Misericordia.

Apostasia. A que fin intentas,
 Misericordia, decirme,
 que con Sunamitis bella
 el Principe se desposa?
 Niego yo el lazo de aquella
 hypostatica union?

Miseric. No,
 mas sobre esto es bien que
 atiendas.

Cant. Si aviendo tu llegado
 à creer que Humanado,
 con Celestial aviso,
 la admite, porque pudo, supo,
 y quiso

ilustrar la baxeza
 de la Naturaleza:
 para que te rehusas,
 è ir de su Boda al Real Banquete
 excusas?

Y si aver, por tu daño,
 huido de su Rebaño,
 que es lo que te acobarda?

Mira que yo te llamo, y el te
 aguarda:

No temas su castigo,
 seguro vas conmigo,
 pues para esto, no esquiva,
 Symbolo de la Paz es esta Oliva.

No à la voz tu discordia,
 de su Misericordia
 se niegue, pues indicio
 es mi llanto de ser Santo el Oficio,

que te llama à una Cena
 de tantas Gracias llena:
 ven, pues por darte vida,
 con la Misericordia te combida.

Apost. Yo fuera, Misericordia,
 contigo, si no me hicieran
 repugnancia los Mysterios,
 que de sus Manjares cuentan.

Yo he de creer, que su Vino,
 y Pan, contra lo que vea,
 contra lo que toque, y oya,
 lo que guste, y lo que huela,
 no es Pan, ni Vino, sino
 Carne, y Sangre? Què propuesta
 tan dura!

Fè. No es: si la Fè,
 aunque despedida venga
 de otro error, en este se halla
 obligada à la respuesta.

Apostaj. Què respuesta?

Fè. La que dice,
 que por el oido sea
 cautivo el entendimiento.

Ap. Pues por que quieres que tenga
 cautivo al que naciò libre?

Car. Por la Caridad, que en prendas
 de su amor, fue à prevenir,
 que le pusiesse la Mesa
 la Sabiduria.

Apostasia. Y me basta,

que mezcle las Viandas, ella
para ser Carne el Pan?

Caridad. Si, que á la Sabiduría Eterna,
que hizo de la nada el Todo,
mas facil le es, que hacer pueda
de una cosa otra, pues menos
es transubstanciar la hecha,
que hacerla, y transubstanciarla.

Apost. Ni es tiempo, ni ocasion esta
para Theologas Questiones;
y afsi, atajando contiendas,
di á este Rey, Misericordia,
por escusado me tenga,
que mas le sirvo en no ir,
que en ir; pues fuera, si fuera,
á derramar sus solazes,
mas que á creer sus Extelencias.

Cant. Mis. Ay de opinion tan ciega,
que huye á Misericordia que le
ruega!

Carid. En fin, las tres, tres ultrages
llevamos de tres opuestas
reprobas Naciones!

Fè. Sola
una Esperanza nos queda,
á que poder apelar.

Las dos. Quál es?

Fè. La Esperanza mesma.

Las dos. Cómo?

Fè. Atendiendo las tres,
pues aunque á decirlo buelva,
en nosotras no ay distancia
á lo que el Hebraismo, y ella
confieren, pues es de todas
el lauro de que una venza.

Las 2. Dices bien, y afsi las tres
oygamos desde aqui atentás.

Salen la Esperanza, y el Hebraismo.

Cant. Esp. Aquel Rey Soberano,

cuyo Hijo es tan Humano,
que Amante de la Hermosa
Sunamitis, con ella se desposa,
en Oblacion festiva,
de que en si la reciba,
despertando exaltada
de Esclava humilde, á Reyna
Coronada:

ha dispuesto un Combite
tan general, que admite
á quantos acrifola
de la Veste Nupcial cándida Estola.
La gran Sabiduría,
á tí á este fin me embia,
por si contigo alcanza
mas mi voz.

Hebraism. Pues quièn eres?

Esperanz. La Esperanza.

Heb. Dices bien, porque no ay cosa,
que yo mas estime, y quiera,
que la Esperanza en que vivo,
de que el Prometido venga
á visitar á su Pueblo,
cumpliendo la promessa,
que en sombras dió hasta aqui

á tantos
Patriarchas, y Profetas.

Dime, pues, quando será
el dia, que las Nubes lluevan
el Rocio, que quaxó
la no manchada Piel tersa

de Gedeon? Quando el dia,
que abra sus Senos la Tierra,
y produzga al Salvador?
Quando en blanda lluvia em-
buelta,

neutral fabor de Viandas
quaxará el Maná las Selvas?
Y quando el Legal Cordero,
de la servidumbre nuestra,

celebrará en libertad
del Parasceve la Fiesta?
Que pues la Sabiduría
te embia à mi, quièn duda sepa,
que se me acerca el día, pues
la Esperanza se me acerca?

Cant. Esper. No solo sabe el día
a Alta Sabiduría,
que esse Candor Divino
vendrà, pero tambien sabe el que
vino.

Esta Ancora lo diga,
que à la Humana fatiga
muestra, que yà en bonanza
el Mar llegó á su puerta la Es-
peranza.

Y digalo el Banquete,
en que el Rey te promete,
benignamente pio,
Cordero, Piel, Maná, Nube,
y Rocío.

Vèn, pues, vèn á la Mesa,
en que yà su promessa
cumplida està, pues halla
possession la Esperanza, y:::

Hebraism. Calla, calla,
que aunque pudiera arguirte
en los compuestos que yerras,
no lo he de hacer, sino solo
en la sujeta materia
de oy; siendo tù la Esperanza,
que yo firmemente puesta
tengo en mis Profetas, como
ir contigo me aconsejas,
à no tenerte á ti allà,
pues yà possession, opuestas
razones seràn, que vaya
contigo, à que no te tenga?

Esper. La Esperanza (Theological
Virtud) aun cumplida queda

Esperanza, que una cosa
es, que para el hombre muera,
quando en possession le pone
de alguna dicha que espera;
y otra es, que dexede fer
Esperanza, pues le dexa
cabal la accion en la humana
vida à que espere la eterna.
Y assi, pues siempre Esperanza
me has de ver, aunque me veas
allà possession, no en vano
vengo à que conmigo vengas.

Hebr. No harè tal, que por mejor
tengo, que para mi seas
oy cierta Esperanza aquí,
que allà possession incierta.
Que si yo no he de creer,
ni el Mysterio de essa Cena,
ni de essa Boda la union,
ni dár lugar à que sientan
los Romanos, que yo he dado
à intruso Rey obediencia;
mejor serà, que te quedes
tù conmigo, donde vea
el Mundo, que el Hebraismo
con la Esperanza se queda,
y que el no llevar alguna,
es su mas cortès respuesta.

Esperanz. Contigo à ser Esperanza
vana? Huirè de ti.

Hebraism. Por fuerza
te detendrè.

Huye de el, y atravieffase la Fè.
Fè. No haràs. *Hebr.* Por què?
Fè. Porque estoy yo en su defensa.

Luchan los dos.

Hebr. Poca defensa es la tuya.

Fè. Mira que à la Fè atropellas.

Hebr. Vaya yo tras mi Esperanza,
y mas que la Fè se pierda.

Apartala, y atravieffase la Caridad. *Cantan dentro ; midiendo la repeti-
cion con la Musica, de fuerte
que acaben todos
juntos.*

Hebraism. Todo soy ira, no ay
Caridad que me detenga.

Apartala, y atravieffase la Misericordia.
Miseric. Pues aya Misericordia,
que tus furores suspenda. *Luchan.*

Apartala, y dà con la Esperanza.
Hebraism. Quita tambien.
Miseric. Mira, que
en mi tu perdon arriesgas.

Hebr. Quede yo con la Esperanza;
sin que de vista la pierda,
que el perdon, con el vendrà,
quando el que yo espero venga:
yá en mi poder::: *Esp.* Ay de mi!

Hebr. Sin que haya Fè que me mueva,
Caridad que me obste, ni
Misericordia que tema,
estàs; y así, bien podeis
bolver todas, sin que buelva

la Esperanza con vosotras.
Fè. Forzoso es bolver sin ella,
el dia que sin Esperanza
vemos de que te arrepientas;
y forzoso, pues en tí
convienen las tres respuestas,
por tí ir diciendo: Ay de opinion
tan ciega!

Los dos. Ay de opinion tan ciega,
Fè! Que los principios á la Fè le
niega! *Vase.*

Carid. Donde á mover la Caridad
no llega! *Vase.*

Miseric. Que huye á Misericordia que
le ruega! *Vase.*

Hebr. Lloren, y ven tú conmigo.
Esp. Cielos, Sol, Luna, y Estrellas,
Ayre, Agua, Tierra, Fuego,
Luces, Aves, Pezes, Fieras,
Fuentes, Flores, Troncos, Rifeos,
Montes, Mares, Golfos, Selvas,
fedme Testigos, de que
si la Esperanza se queda
en poder del Hebraismo,
es dividida en sí mesma;
como Esperanza, forzada,
y como Virtud, violenta.

Heb. Ven, por mas que aquí sus voces
repitan:
Esper. Y yo con ellas:
Mus. y tod. Ay de opinion tan ciega,
que los principios á la Fè le niega!
donde á mover la Caridad no
llega!

que huye á Misericordia que le
ruega! *Vanse los dos.*

*Tocan Chirimias, y abrese un Carro,
cuya fachada será una Escala, que
cayga sobre el Tablado: veese dentro
un Trono, en cuya eminencia estará
sentada Sunamitis como dormida, y
en sus Gradass el Apetito, de Villano
Ciego; la Lascivia, de Pobre Men-
digo; la Pereza, de Leproso llagado,
y la Codicia, de Hydropico Galan: y ad-
viertase, que al respaldo del Trono
ha de aver compartimiento que sirva
de Vestuario, para entrar, y salir estas
Personas, y una Nube, en que á su
tiempo ha de venir en Bofeton
un Angel.*

Sunam. Què mal descanfa el dolor!

Pero si de ansias cercada,
los ojos no pongo en nada,
que no me caufe temor:
què mucho (ay de mi!) que incierta
del remedio de mi vida,
soñando penas dormida,
halle desdichas despierta?

Alli el Ciego me lastima,
que à no ver la luz nació

Alli el Leproso, que diò
à quantos le miran grima.

Alli el Mendigo llorando,
cansancio, hambre, y desnudèz:
tal vez pidiendo, y tal vez
pidiendo, é importunando.

El Hydropico sediento,
tambien alli me estremeze:
todo, en fin, quanto se ofrece
à mi vista, es sentimiento,
llanto, afliccion, y tristeza.

Alerta, mortal, pues vès
quan pobre Familia es
la de la Naturaleza.

Apetit. Digalo yo, que naci
en Estrella tan impia,
que aviendo para otros dia,
solo ay noche para mí,
siempre apeteciendo ver.

Sunam. Consuelete, que si vieras,
mas que apetecer tuvieras.

Apetit. Què avia de apetecer,
mas de lo que aora apetezco,
pues no viera mi destino
tanto como yo imagino,
y de ello, y del ver carezco?

Con que es fuerza que privado,
uno, y otro apeteciendo,
aya de vivir muriendo.

Perez. Si trocàramos estado,

quizà à ser Ciego boivieras,
viendo que es pena mayor
la de un continuo dolor.

Sunam. Tambien tu convalecieras
de el, si el remedio buscàras.

Perez. Como, si el dolor que passò
no me dexa dàr un passio?

Laste. Aunque ambas son penas raras,
mas infelize es mi hado.

Apetit. Mas que el Ciego?

Perez. Què el Leproso?

Laste. Sí, que me he visto dichofo,
para verme desdichado.

Avar. Què dicha pudo tener
para llegarlo à sentir,
quien no llegò à conseguir
de todo el Orbe el poder?

Rico foy, y mi deseo
sediento me tiene tanto,
que le hace falta à mi llanto
todo lo que no posseo;
quizà con ello aliviàra,
viendo que era hacienda mia,
la sed de mi hydropesia.

Sunam. Quizà tambien se aumentàra
mas, teniendo mas, tu anhelo;
y asì, consolaos, Amigos,
que todos somos Mendigos
de las limosnas del Cielo;
y el se dolerà de mí,
viendo, que lo mismo es ver
padecer, que padecer.

Apetit. No es consuelo, siendo asì,
que voy siempre apeteciendo
quanto voy imaginando. *Yendose.*

Laste. Ni para mí, que voy dando
molestia, pues voy pidiendo. *Yend.*

Per. Ni para mí, que no muevo
àzia mi remedio el passio. *Yendos.*

Avar. Ni para mí, que me abrafo mas
de

de sed mientras mas bebo. *Yemlos.*
Apetit. Con que mi ansia, *obsciv*
Perez. Mi torpeza, *in bono conitio*
Lascivo. Mi desdicha, *peccatis*
Avaric. Mi interés, *de el*
Los 4. Dirà en continua tristeza,
 quan pobre Familia es
 la de la Naturaleza. *Vanse.*
Sun. Y aun no es esto en mi piedad
 lo mas que es fuerza que sienta,
 sino lo que representa
 una, y otra enfermedad,
 quando en repetida calma
 passa la imaginacion
 a que los del cuerpo son
 tambien achaques del alma.
 Desde aquel primer delito,
 de cuyo accidente muero,
 se me semeja el primero
 en el Ciego, el Apetito.
 De este contagio impedido,
 Paralitico, el Leproso,
 me semeja al Perezoso,
 en su culpa envejecido.
 El Lascivo, en el Mendigo,
 que pròdigo abandonò
 su patrimonio, y labrò
 de su culpa su castigo.
 El vicio de la codicia
 no le aplico, porque yà
 en el Hydropico està
 entendida la Avaricia.
 Luego: mas què intento, si es
 proceder en infinito,
 el dár à cada delito
 alusion de achaque, pues
 Sacra Pluma avrà que diga,
 quan maligna fiebre son
 la Sobervia, la Ambicion,
 la Ira, y la Embidia, enemiga

de qualquier humano bien?
 Y pues todo es pensión mia,
 quando, Señor, será el dia,
 que tus Auxilios me den *De rodil.*
 meritos, que de tí espero?
 Avrà alivio para mi,
 y para mis Pobres?
La Fortaleza de Angel en la Nube.
Dent. Musica. Si.
Sunam. Quando?
Fortaleza. Quando Mensagero
 del Rey, que en dos Mundos reyna,
 à quien Fortaleza ha dado
 nombre, à tus Plantas postrado
 diga: Dios te Salve, Reyna.
Musica. Dios te Salve, Reyna.
Sunam. Reyna yo?
Fortalez. Si, que elegida
 del Padre eres, ò especiosa
 Sunamitis, para Esposa
 del Hijo: y pues mi Venida
 es à anunciar la Concordia,
 que ahuyenta males prolixos,
 ven à ser de Pobres Hijos
 Madre de Misericordia.
Musica. Madre de Misericordia.
Fortal. Socorrales tu Luz Pura,
 quando en su Solio te veas;
 porque en Cielo, y Tierra seas
 de todos Vida, y Dulzura.
Musica. Vida, y Dulzura.
Fortal. Pues en mysteriosa muestra
 de que aun al Angel prefieres,
 siendo su Esperanza, eres
 tambien Esperanza nuestra.
Musica. Esperanza nuestra.
Sunam. Tu Salutación dudando
 estoy.
Fortal. Qué temes? Si están
 todos los Hijos de Adàn
 por

por ti gimiendo, y llorando.

Musíc. Gimiendo, y llorando.

Fortal. Diciendo, porque te mueva
su voz: A Ti suspiramos,

Musíc. A Ti suspiramos

Fort. Los que en este Valle estamos,

Musíc. Los que en este Valle estamos

Fort. Desterrados Hijos de Eva,

Musíc. Desterrados Hijos de Eva.

Fortal. A ampararlos te resuelve,

pues piden menesterosos,

ellos Misericordiosos,

Musíc. Estos Misericordiosos

Fortal. Ojos à nosotros vuelve,

Musíc. Ojos à nosotros vuelve.

Fort. Goze, enmendado su yerro,

Patrocinios de tu Aurora,

en este Destierro aora,

y despues de este Destierro;

Musíc. Y despues de este Destierro.

Fort. Haz que sus penas estrañas,

en vez de mortal tributo,

ofrezcan al Cielo el Fruto;

Musíc. El Fruto

Fort. Bendito de tus Entrañas,

Musíc. Bendito de tus Entrañas.

Sunam. Si liberal, y piadoso,

viendo tu Rey mi Humildad,

quiere con la Magestad

de ser todo Poderoso

hacerme Grande, sus Dones

tanto me enriqueceràn,

que Beata me diràn

rodas las Generaciones.

Y pues tù su Fortaleza

te interpretas, Soberano

Paranimpho, en mì, no en vano

inspirada la flaqueza

de mi baxa Humanidad,

decir podrá sin temor:

Esclava soy del Señor,
cumplase su Voluntad.

Musíc. y tod. Esclava soy del Señor,
cumplase su Voluntad.

*Desaparece el Angel, y sale el Principe
de Galan.*

Princ. Bien mi amorosa passion

estuvo con suspension

à ver que respuesta dàs,

porque esse merito mas

tenga tu resignacion.

Y ya, Hermosa Sunamitis,

que embuelta en mortales ansias,

dormida explicò la noche,

y que una letra mudada,

entre celestes anuncios,

perfecta te explica el Alva:

Vèn à mis brazos, descende

del Lybano; y pues las pardas

trèmulas sombras pasàron

yà del Invierno, en que estaba

aterido à tus Umbrales,

lleno, sobre pobres pajas,

el cabello de rocío,

temblando al yelo, y la escarcha:

Vèn donde la Primavera

las verdes selvas esmalta

de azucenas, y de rosas;

bien que para tu Guirnalda

se pierden de color, pues

si à tus labios se comparan,

si à tus mexillas se oponen,

matizadamente varias,

en la competida mezcla

del ampo à un tiempo, y el nacar,

son las unas nieve-roxa,

las otras purpura blanca.

Vèn, pues, vèn, que yà las Viñas

floreçen, dando sus ramas

à la eleccion de tu mano,
ò la huella de tu estampa:
yà en la fruta, y yà en la flor,
por desvanecer en ambas
granos de oro, si las tocas;
si las pisas, esmeraldas.

Las Aves, Flores, y Fuentes,
batiendo al ayre las alas,
moviendo al tronco las hojas,
rizando al cristal la plata,
son acordes Instrumentos,
en que el Zefiro, y el Aura
dán à cytaras de pluma,
cuerdas de oro, y trañes de ambar.
Què esperas, pues? De la cumbre
desciende, la voz te llama
de amante Esposo, que viendo,
que de embidia el Sol agravia
tu rosada tèz, alfombras
texiendo de voces varias,
de varias hojas doseles,
para que burles la saña
de su ardiente Siesta, à sombra
del Terebynto te aguarda.

Sun. Que de la Cumbre descienda
al Valle, Principe, mandas,

Baxando al Tablado.

y siendo yo la que sube,
y tú, Señor, el que baxas,
no sin Mysterio parece,
que son acciones contrarias;
pues no puede aver Esfera
mas inferior, ni mas alta,
que mis Brazos para ti,
ni para mí, que tus Plantas.

Princ. Llegas, què temes?

Sunam. A tanto
favor, aborta, y turbada
caer temo.

*Hace que tropieza, y èl la recibe
en los brazos.*

Princ. No haràs, que yo
te rendre antes que tú caygas.

Sun. Eflo es mostrar, que del polvo
de la Tierra me levantas.

Princ. No es, que levantarte fuesas,
Sunamitis Soberana,
decir, que te hallè caida:
que aunque es la verdad que
estabas

embuelta en las propensiones
de Naturaleza Humana,
el dia que para Esposa
hallaste en mis Ojos Gracia,
hallè yo Gracia, en que no
caida, sino preservada,
à mí te viniesses; porque
del polvo de Adán Intacta,
yà que eres la toda Hermosa,
seas la toda sin Mancha.

Sun. Tantos favores, Señor,
con una misera Esclava?

Princ. Quien al Sobervio derriba,
tambien al Humilde ensalza.

Vén, pues, que mi Padre espera
en el Soberano Alcazar,
de donde por ti me embia,
para que à su vista se hagan
las Nupciales Ceremonias,
que su Providencia Sabia
previno con una Cena,
de tan sabrosas Viandas,
que han de alimentar, no solo
las vidas, pero las almas.

Sun. La mia te magnifique,
Señor, por finezas tantas.

Princ. Tú las mereces, el dia
que un Cabello tuyo basta
para herirme el Corazon.

Sun.

Sun. Tú con sola una Palabra, para penetrar el mio.

Princ. Mas què mucho, si en tu rara Beldad, ojos de Paloma en fuego de amor le abrafan!

Sun. Mas què mucho, si contigo no es eminente la Palma, que en las cùmbres de Sión sobre las Nubes se exalta!

Princ. Lyrio cercado de espinas eres, à quien hacen guarda, porque venenosas Sierpes no entren à morder su Planta.

Sun. Tú el haz de Mirra, que llena el Orbe con sus fragancias.

Princ. Toda es Perfecta mi Esposa, en ella no se hallò falta.

Sun. Què no merecida dichal! Pues todo es mi Amante gala.

Princ. Hà del Palacio, que sobre siete Columnas descansa, en fee de que siete son las fundamentales Basas en que su Fabrica estriva?

Dent. Music. Quièn à sus umbrales llama?

Princ. Vuestro Principe, que buelve Glorioso de la Campaña, pues buelve de amor vencido, Vencedor de su Esperanza.

Abrid las Puertas, levad los Puèntes, y haciendo salva à la nueva Auròra vuestra, entonad en su alabanza los Cànticos, que en Nupciales Epitalamios se cantan en las Reales Bodas.

Sale el Rey.

Rey. No los aprefures, aguarda,

que aunque viendo à Sunamitis à estos umbrales con tanta gracia:

Sunam. Effò solo conceda, que à quien el merito falta, preciso es que sea, Señor, todo quanto adquiere gracia.

Rey. Alza del suelo, que aunque buelvo à decir, del Alcazar, viendote à ti à sus umbrales, à darte los brazos salga: aun no ha llegado la hora de que empiecen las usadas cèremonias con el fausto que conviene.

Princip. Pues què falta?

Rey. Que vengan los Combidados, con quien has de celebrarlas, sentandolos à tu Mesa, para que gozofos vayan, y honrados con tus favores: presto vendràn, que yà tardan.

Salen la Sabiduria, la Fè, la Caridad, y la Misericordia.

Sab. No tardan, que malas nuevas siempre, Señor, se adelantan; pues quando mezclado el Vino, las Víctimas immoladas, Azimo el Pan, y el Cordero, entre Lechugas amargas estàn, no ay para quien sean; las Virtudes, que embiadas fueron al Mundo, de él buelven despedidas.

Rey. Pues què os passa?

Fè. Que en Africa el Atheismo, tenaz en su pertinacia, por acudir de Epycuro solamente à la alabanza

de sus manjares , no admite
de la Fè, con que le llamas,
ni aun las primeras noticias.

Carid. Con distinta circunstancia,
mas no con distinto error,
que uno niega , otro idolatra,
en America responde
la Idolatria , ocupada
en los sacrilegos cultos
de torpes Deidades falsas.

Miser. En las Provincias de Europa,
del Apostata infestadas
las del Norte , para que
buelva à tu Gremio , no basta
el ser la Misericordia
quien le pone en confianza
de tu perdon.

Rey. O rebelde
perfidia ! O ciega ignorancia !
O torpe error ! Bien pudieran
de tanto desdén , de tanta
grosera accion , como ver,
Sabiduría , que hagan
desprecio de tu Combite,
tomar de todos venganza ;
pero mi poder , por mas
ofendido que se halla,
no luce , en lo que castiga,
tanto , como en lo que aguarda.
Temple , por aora , mi enojo,
el presumir , que del Asia
la Esperanza trayga Gentes,
que con su numero hagan
cèlebre la Boda. *Carid.* No
esperes à que las trayga.

Miser. Ni à que ella venga tampoco.

Rey. Por que?

Fè. Porque con mas saña
que todos , el Hebraísmo,
al oír que tu Hijo casa

con Sunamitis , dudando
esta union , porque èl la aguarda,
segun su cómputo , en otra
Edad , y dudando que aya
Pan , Vino , Manà , y Cordero
en tu Mesa , con mas rabia,
que en su poder quede quiso ;
de fuerte , que desdeñadas
sin la Esperanza bolvemos ;
pues por no creer , que passa
la Sombra à Luz , el Hebreo
se quedò con la Esperanza.

Rey. O Generacion de dura
cervíz , perversa , è ingrata
à los beneficios ! Pero
no por mirar que me faltan
para mi Mesa los Reyes,
los Principes , y Monarcas,
dèxare de celebrar
las Bodas con Gentes varias.
Bolved las tres , y corriendo
caminos , calles , y plazas,
sin excepcion de personas,
por mas humildes , y baxas
que sean , los combidad,
sin que el ser les obste en nada
Mendigos , Ciegos , Tullidos,
ni con Miserias , y Llagas,
Paralíticos , Leprosos,
y Hydropicos ; vean , à causa
de mi Piedad , los Magnates
del Siglo , que no ay distancia
de ellos à los Pobres , como
las Virtudes me los traygan.
Tù , Eterna Sabiduría,
tén à todos Vestes blancas,
que Nupciales Ropas sean ;
porque no haga dissonancia
su desnudèz en la Mesa,
sentandose à ella con manchas
de

de actual achaque. Tú, Principe, à esse umbral aguarda, à quitarles el empacho que traeràn de que les llama su Rey: para que contigo se sienten, suple sus faltas, que no es bien llegue à tu Mesa nadie con desconfianza.

A su cargo cada uno, para que diga la Fama, à los que se han escufado por malicia, ò ignorancia, que lo que ellos por sobervios pierden, por humildes ganan los Pobres de Sunamitis.

Y tú, vil Nacion tyrana, tente la Esperanza allá, que aquí no nos hace falta; pues quien llega à possession, no ha menester Esperanza. *Vase.*

Sab. Ven, Sunamitis, conmigo, veràs que desde oy mi Alcazar NÚEVO HOSPICIO es de tus POBRES.

Vase la Sabiduria.

Sun. Pues tú al umbral los aguardas, duelete de ellos, Señor, y vea el Hombre en las pesadas enfermedades del cuerpo las curaciones del alma. *Vase.*

Carid. Nosotras segunda vez con segundas voces altas, à su mandato obedientes vamos.

Princ. No en vano le llamas Mandato, que quiza este es de otro la semejanza.

Fè. Pues para que à mayor honra sea de quien nos lo manda, tambien la invocacion sea compuesta de sus palabras.

Las dos. De que manera? *Cant.Fè.* Diciendo:

Achacosos de la Humana Naturaleza, venid, venid vereis en las sanas enfermedades del cuerpo, las curaciones del alma. Venid, que con esta dicha no os queda que desear nada, pues quien llega à possession, no ha menester Esperanza.

Con esta repeticion, cantando ella, y respondiendò toda la Musica, se van, quedando solo el Principe.

Princ. O Amor! A que no me obligas, pues me obligas à que haga por tí tan grandes finezas, como sujetarme à tantas penas, como trayendote la Naturaleza Humana: Nazareth por ella al yelo me viò; por ella mi Patria peregrinar à la agena; y por ella las Montañas, fatigado del camino, llena de sudor la cara; con hambre afigirme el Monte, con sed rendirme Samaria? Y aun no han de para aquí, pues hasta el fin he de a marla, dando la vida por ella; de que la prenda mas alta, la mas explicada sombra, y la figura mas clara, será, à venideros Siglos, ver que en sus Supremas Aras ponga oy la Sabiduria à sus Pobres Mesa franca,

fiendo del alma , y del cuerpo
alimento las Viandas:

tan à dos visos , que vea,
pues llorosa me lo encarga,
en los achaques del cuerpo,
y en los remedios del alma:

El , y Musica. Que quien llega à
possefsion,
no ha menester Esperanza.

Sale la Fè , y el Apetito.

Fè. Este Ciego en el umbral
del Templo , Señor , oyò
mi voz , y por serlo yo,
me ha enternecido su mal.

Princ. Quièn eres?

Apetit. No sè , que tal
me tiene el desflossiego,
dequantò á apetecer llego,
que creo que es mi delito
en comun el Apetito.

Princ. Bien se vè , pues eres Ciego.

El primer pecado fue
del Hombre , y que vea conviene,
que viene bien , el que viene
tras las voces de la Fè.

Vista al cuerpo te darè,
con condicion de que sea
vista del alma , y se vea,
que cuerpo , y alma sanò
quien figuriò à la Fè.

Apetit. Vea yo,
y como ello fuere sea.

*Hace que levanta tierra , y dale conella
en los ojos.*

Princ. Este es tu remedio , llega.

Apet. Polvo me echas en los ojos?

Esso mas es dar enojos,
que remedios al que ruega.

Si el polvo aun al que ve ciega,

què harà al que no vè?

Princ. El delito
que tù explicas , solícito
sanar alma , y cuerpo , pues
el polvo à los ojos , es
la cura del Apetito.

Hace que ve.

Apetit. No sin gran dolor lo creo
de mis yerros , pues aquí
el polvo es de quien nació
la primer cosa que veo:
conque el pasado deseo,
de mi apetencia cesò,
porque al vèr que yo foy yo,
y Tù eres Tù , arrepentido,
piedad à tus Plantas pido.

Princ. Pues para vèr su sèr viò,
contigo he de embiarle, Fè,
(yà que Embiado declara
quien dice Siloè) à la clara
Laguna de Siloè,
vea el Mundo en su cura:

Las dos. Què
es lo que ha de vèr el Mundo?

Princ. Que en agua , y en dolor fundo
su salud , pues sanar quiero
con agua el error primero,
y con dolor el segundo.

En aviendole lavado,
traele , donde la blancura
de la Nupcial Vestidura,
para sentarse à mi lado,
limpio le dexe , y curado.

*Sale la Caridad , y la Pereza en un
Carretoncillo.*

Carid. Esta torpe Ancianidad,
que perezosa en su edad,
aun azia el bien no camina,
oyò junto à una Piscina

la voz de la Caridad;
y así, à traerle me atrevo.

Princ. Qué Paralitico está!

Perez. Si treinta y ocho años hà,
que de un lado no me muevo,
porque à ningun hombre debo;
que de mi compadecido,
me ayude: qué mucho ha fido?

Princ. Quien de otro espera el favor,
symbolo es del Pecador
en su culpa envejecido.

Si te huvieras tú ayudado
en los principios, no huviera
essa horrible lepra fiera
tan grandes fuerzas cobrado.

Perez. Yà veo, que descuidado,
mi mal, mi pereza fue,
de un dia en otro dilatè
el que en cura me pondria;
con que de uno en otro dia,
tan impedido me hallè,
que de sanar desespero.

Princ. Pues no es mejor esperar?

Perez. En qué yá?

Princ. En querer sanar.

Perez. En querer sanar, si muero
de envejecido mal fiero,
basta, que quiera yo
à sanar de èl?

Princ. Per qué no?

Perez. Y en qué fundarè esse bien?

Princ. En ser mi Caridad quien
en la Piscina te hallò.

Perez. Si mi curacion es essa,
peseme, y llore affigido
el no averla conocido.

Princ. Pues si llorando te pesa,
para sentarte à mi Mesa,
toma tu lecho, y camina.

Perez. O Celestial Medicina!

No desesperes, mortal,
llora, y confiesa tu mal;
y saldrás de la Piscina.

*Toma su Carretón, vanse los dos, y sale
le la Misericordia con la Avaricia,
y la Lascivia.*

Mis. Este Hydropico sediento,
con este hambriento Mendigo,
tras mi voz traygo conmigo.

Princ. Yà en los dos me represento;
en el uno, el Avariento,
que nunca harta su codicia;
en el otro, la malicia
del Lascivo, en que se infiere,
que à uno enferma lo que adquiere,
y à otro lo que desperdicia:

Qué quieres?

Avar. Aviendo oído,

Lasc. Que à tus Bodas combidado,

Avar. El Ciego, vista ha cobrado,

Lasc. Pies, y manos el Tullido:

Avar. Triste ruego,

Lasc. Humilde pido,

Avar. Que en mi grave Hydropesía,

Lasc. Que en la gran Miseria mia,

Los 2. Te compadezcas.

Princip. Si harè,

que si Caridad, y Fe

fue al uno, y al otro guía,

no ha de merecer conmigo

menos la Misericordia:

Bien que para la discordia,

que ay entre Avaro, y Mendigo;

al uno, y al otro digo,

que hagan lo que ellos hicieron.

Los 2. Pues qué sus meritos fueron?

Princip. El uno ser polvo viò;

el otro su error llorò.

Avar. Si en llanto, y en polvo vieron

su salud, en polvo, y llanto

(la hacienda restituída
à quien la debo) mi vida
será un eterno quebranto.

Princip. Pues porque en tí se vea
quánto

la Misericordia indicia,
que sea Gracia la Justicia,
entra, y cura, en mi Grandeza,
la hinchazón de la Riqueza,
y la sed de la Avaricia:

Tù quién eres?

Lasc. Un perdido,
que á su Padre le pidió
su Patrimonio, y salió
donde libre, y divertido,
aviendole consumido
en delicias, y placeres,
juegos, galas, y mugeres,
á pedir, le trae su exceso
limosna.

Princ. Tù, segun esso,
Pródigo, symbolo eres
de aquel Aspid, que en el eno
dá la muerte à quien le abriga;
de aquella Esfinge enemiga,
que su Enigma es su veneno;
de aquel Basilisco, lleno
de blanda pluma traydora,
Vibora, que en flores mora;
Hiena, y Sirena que encanta,
con suavidades, si canta;
y con lastimas, si llora:
la Lascivia, en fin?

Lasc. Sí soy.

Princ. Dónde vàs?

Lasc. Por no vivir
con brutos, bruto, á pedir
perdon á mi Padre voy;
y enmendado desde oy,
de sus piedades, colijo,

que al vér mi estado prolijo,
recibido sea à salario
en su Casa mercenario,
pues no merezco ser hijo.

Princ. Porque en esso perseveres,
antes que allà el cuerpo:

Lasc. Dí.

Princ. Curarás el alma aqui.
Padre, y Señor:

Sale el Rey.

Rey. Què me quieres?

Princ. Pues Padre, siendo Rey, eres
de Familiàs, halle abrigo
en tu gracia este Mendigo,
que vâ à su Padre enmendado,
vea, que con èl ha dado,
puesto que ha dado contigo:
recibebe tú en tu Cena.

Rey. Y con paternas lazos,
antes que en ella, en mis brazos;
y toda mi Casa llena
yâ de alborozo, sin pena
de èl, sea fiesta, y regocijo.

Lasc. Bien Misericordia dixo.

Rey. Venid todos, què esperais?

Salen las Virtudes.

Tod. Què nos mandas?

Rey. Que admitais
aquel mi perdido Hijo,
que del daño mas mortal
buelve à mi convalcido:
trocadle el tosco vestido
en Talar Veste Nupcial,
y el mas bello Recental,
que viò el hampo de la nieve,
en suave Pyra leve
por èl se immòle.

Princ. Esso sí:
reconozca en èl, y en mi
el hombre lo que te debe.

Pues

Pues aunque de su belleza
me movieron las pasiones,
quieres que con propensiones
de Humana Naturaleza,
à ella admita mi fineza:
y siendo yo el Hijo fiel,
y èl el ingrato, y cruel;
dispones que sean aquí
las pasiones para mi,
y los gozos para èl.

Tod. Todos de nuestra alegría
te damos el parabien.

Sale la Sabiduria.

Sab. Què esperas, Principe? Ven,
que yá la asistencia mia,
todo quanto de ella fia,
tu Amor tiene prevenido.
Y tantos Pobres han sido
los que al Combite han llegado,
que cinco mil, solo el Prado
de los henos ha admitido.
De ellos, y de otros despues,
se puebla uno, y otro espacio,
de fuerte, que mi Palacio
HOSPICIO DE POBRES ES:
Escucha sus ecos, pues
te apellidá su clamor,
diciendo, porque el favor
les llegue de su agonía:

Dentro Musica, y Voces.

Voz. El Pan nuestro de cada dia
danosle oy, Señor.

Rey. Vè tù à celebrar con ellos
tus Bodas, que yo estarè
à la mira, para que
gozoso me alegre en vellos: *Vaf.*

Princ. Mi gloria es favorecellos:
vén tù conmigo.

Lasc. Mejor,
que acompañe su fervor,

será la ventura mia.

Sab. Y conmigo la alegría
nuestra, diciendo en su loor:

Tod. El Pan nuestro de cada dia
danosle oy, Señor.

Vanse, y salen como oyendo à lo lexos
Hebraismo, Gentilismo,
y Apostasia.

Los 2. El Pan nuestro de cada dia
danosle oy, Señor.

Heb. Gentilismo? Apostasia?

Los 2. Què quieres?

Hebr. Saber desseo,
què segundas voces son
estas, que con sus acentos
segunda vez nos perturban
el ayre, y el pensamiento?

Gent. Yo no sè, què aunque, dexando
por incapaz de consejo
al Atheismo, quedamos
en que aviamos de vernos
los tres, para conferir
la causa de sus efectos;
y aunque tenia que hablaros
en no sè què presuuestos,
de una Caridad que ignoro,
no tuve hasta aora tiempo
de buscaros, ocupado
en mis Ritos; con que aviendo
nueva razon de dudar,
tampoco aora le tengo
para mas de que bolvió
de mi despedida.

Hebraism. Esto
al contrario à la Esperanza
conmigo sucedió, puesto
que no bolvió despedida,
pues en mi poder la tengo.
Y así, passando à esta nueva

voz que corre, lo que intento
es saber, que Pan es este,
que à gritos le llama nuestro
tanta multitud?

Apostasia. A mi

roca esta respuesta, siendo,
como soy, quien de mas cerca
ve el Pan, y duda el Mysterio.
Y así, asentado el principio
de haver sido à un mismo tiempo
combidados, y escusados,
cada qual con su pretexto,
voy à que el Rey, ofendido
de nuestras respuestas, viendo,
que sin Gentes no era bien
celebrar el Casamiento,
(si ya no fue de nosotros
vengarse con el desprecio)
mandò, que por los caminos,
calles, plazas, y desiertos
se combidassen los mas
Pobres, Miseros sugeros,
desde el Mendigo al Leproso,
desde el Hydropico al Ciego,
y desde el Manco al Tullido;
cuyo tumulto, corriendo
à sus umbrales, en altas
voces repiten:

Dent. Mus. y Voz. El Pan nuestro
de cada dia, Señor,
danosle oy.

Apost. Y pues à tiempo
llega el deseo de entrambas,
en sus clamores embuelto:
sabed, que el Azimo Pan,
y Mixto Vino, que ha puesto
la Sabiduria, careando
la Autoridad, que en dos Textos
dà la Parabola en sombras,
y en luzes el Evangelio,

à los ojos de la Fè,
que ven mas, mientras mas ciegos,
quiere que incluyan tan Alto
Admirable SACRAMENTO,
como que transubstanciado
sea Carne el Pan, y luego
Sangre el Vino, Maravilla,
Milagro, Assombro, y Portento,
que SACRAMENTARIO, YO
ni sè, ni alcanzo, ni entiendo.
Y así, puesto en libertad
de conciencia, huyo su Gremio,
por no obligarme à tener
cautivo el entendimiento.

Heb. Haces bien, y pues que ya
el gran Prodigio sabemos,
que en esse Pan la Fè intenta
darnos à entender: que harèmos
para alcanzar de èl alguna
pequeña parte, en que haciendo
una, y muchas experiencias,
veamos, que contiene dentro?

Idol. Yo no sè.

Apost. Ni yo tampoco.

Heb. A mi se me ofrece un medio:

Los 2. Que es?

Heb. Que tù, como Ladròn,
que eres de Casa, à quien menos
pueden descubrirme, o el traje,
o el Idioma, oy entre aquellos
despreciables Combidados,
disfrazado, y encubierto
te introduzgas, de manera,
que parezcas uno de ellos:
con que podràs de esse Pan
alcanzar algun pequeño
Bocado, que traer contigo:
que si en mi poder le veo,
yo le sabrè acrisolar,
à examenes tan violentos,

que